

EL DIBUJO COMO ACCESO A LA COMPRESIÓN DE LA TEMPORALIDAD, LA ESPACIALIDAD Y LA CORPORALIDAD

Dra. Marta B. Guberman
Bs. As. – Argentina

Resumen

El concepto de "proporción antropológica" o "terruño" de L. Binswanger (1956) describe el delicado equilibrio que debe existir entre la espacialidad, la temporalidad y la corporalidad, equilibrio necesario para la plasmación de un proyecto.

De lo dicho se desprende que investigando las vivencias de estas categorías, podríamos obtener información acerca de si el paciente tiene o no proyectos; y de tenerlos, ver si son reales sus posibilidades de realización.

Tiempo, Espacio y Cuerpo forman un todo imprescindible para proyectarnos hacia el futuro, constituyendo este proyecto, uno de los pilares fundamentales de la salud y el equilibrio mental.

En este sentido, los dibujos resultan un excelente método auxiliar no sólo para investigar estos existenciaros, sino también para ayudar al paciente en la introvisión de las problemáticas implicadas en ellos.

La presente propuesta se acompaña de algunos ejemplos.

Palabras Clave:

Terruño; Espacialidad; Temporalidad; Corporalidad; Técnica Gráfica

Abstract:

The concept of "anthropologic proportion" or "terruño" of L. Binswanger (1956) it describes the delicate balance that must exist between the espacialidad, the temporality and the corporalidad, balance necessarily for the plasmación of a project.

Of the above mentioned thing it is clear that investigating the experiences of these categories, we might obtain information it brings over of if the patient has or not projects; and of having them, seeing if his possibilities of accomplishment are royal.

Time, Space and Body form the quite indispensable one to project ourselves towards the future, constituting this project, one of the fundamental props of the health and the mental balance.

In this respect, the drawings turn out to be an excellent auxiliary method not only to investigate these existenciaros, but also to help the patient in the introvisión of the problematic ones involved in them. The present offer accompanies of some examples.

Key words

Birth-Delivery-Anguish-Death-Freedom

Muchos han sido los autores existenciales que han hecho una descripción fenomenológica de la espacialidad y de la temporalidad, pero Ludwig Binswanger (1956) agrega el concepto de la "proporción antropológica", concepto fundamental con el que realiza un salto cualitativo extraordinario, ya que nos permite percatarnos de la génesis de la falta de proyecto o de su naufragio.

Pero vayamos por partes, ya que para adentrarnos en este concepto tendremos que recordar tres conceptos previos: espacialidad, temporalidad y corporalidad.

La definición del ser como "ser-en-el-mundo" implica dos movimientos: uno de enajenación que es cuando el sujeto sale al mundo. El otro de apropiación, que es cuando el sujeto vuelve sobre sí habiéndose apropiado de este mundo. ¿Qué significa en este contexto apropiarse del mundo? Significa hacerse de un espacio para ocupar y de un tiempo para vivir.

El "en" del ser-en-el-mundo no es un adverbio de lugar ni indica un lugar geográfico específico, sino que describe el hecho mismo de estar habitando, hecho que sólo es posible a través de nuestro cuerpo, y es sólo a través de él como vamos haciendo la experiencia de la realidad porque la corporalidad es el modo de habitar y compartir el mundo.

El hombre está presente en el mundo a través de su cuerpo, y él "es" en el cuerpo, lo que equivale a decir que el cuerpo es la conciencia encarnada.

Desde esta conciencia encarnada vivenciamos cotidianamente el espacio físico a través de tres ejes: arriba / abajo; izquierda / derecha, y atrás / adelante. Binswanger llama a este espacio físico, "espacio orientado", siendo su centro el propio cuerpo.

A partir de esta instalación del cuerpo y de compartir nuestra vida con los otros seres y con otros objetos, este espacio físico se transforma en espacio vivido, en el cual, como dice Saint Exupéry (1948) "todos los pasos tienen un sentido"

Desde este lugar, las cosas y las personas se nos presentan como cercanas o lejanas, accesibles o inaccesibles, componiendo un espacio que Binswanger denomina "humorado".

Así como el centro del espacio orientado era el cuerpo, el del espacio humorado es el tono emocional; y a diferencia del espacio físico cuya orientación la hacemos a través de los ejes arriba/abajo, derecha/izquierda y atrás/adelante, la orientación en el

espacio humorado o espacio vivido, es posible a partir de un movimiento dialéctico que integra dos ejes: el eje vertical, que tiene que ver con la elevación y con el descenso; y el eje horizontal que relaciona el discurrir hacia atrás y hacia adelante.

El movimiento de elevación implica el esfuerzo por abandonar el "statu quo", por elevarse por encima de lo dado, por el superar las limitaciones, por el alcanzar aspiraciones. El descenso se refiere al contacto con lo concreto y natural, con el mundo de las cosas y con el manejo de lo práctico.

Por su parte, el movimiento en el eje horizontal, como dijimos, tiene que ver con el discurrir: un discurrir progresivo en busca de nuevos horizontes y otro regresivo en busca de sus propias fuentes.

El discurrir progresivo y regresivo es propio de la historicidad del hombre, de su ser siendo. En otras palabras, el discurrir es la temporalidad existencial que, a diferencia del tiempo cronológico que se ordena linealmente en pasado, presente y futuro, la temporalidad existencial es un presente continuo que se interpenetra solidariamente al pasado y al futuro, ya que el pasado sigue nutriendo al presente para proyectarlo al porvenir. De esto se desprende que la temporalidad está idisolublemente ligada al proyecto.

El armónico equilibrio entre el eje vertical y el eje horizontal es lo que Binswanger (1956) llamó "proporción antropológica", ya que no podemos aspirar a superarnos si no anduvimos lo suficiente, ni tampoco podremos ampliar el horizonte sin elevarnos por sobre nosotros mismos. Por ejemplo, para acceder a un conocimiento que supere al actual (elevación en el eje vertical) debe haber un recorrido previo de la experiencia (discurrir del eje horizontal). Pero si ese conocimiento mejor y más acabado no lo llevo al plano concreto y lo desarrollo en un proyecto (descenso en el eje vertical y discurrir en el eje horizontal), sólo quedará en el plano de la fantasía.

El armónico equilibrio de la proporción antropológica es lo que Binswanger llamó "Terruño", traducción española de la palabra alemana "heimat" que significa el sitio donde se halla el propio hogar, el lugar que habitamos, el sitio donde echamos raíces y desde donde proyectamos nuestra salida al mundo.

El terruño permite mantener una adecuada proporción entre la amplitud del eje horizontal y la altura del eje vertical, ya que no podemos subir si no anduvimos lo suficiente, ni tampoco podremos ampliar el horizonte sin elevarnos por sobre nosotros mismos.

De lo dicho se desprende que investigando las vivencias de tiempo, espacio y corporalidad podríamos obtener información acerca de si el paciente tiene o no proyectos, y si los tiene, ver si son reales sus posibilidades de realización.

¿Cómo investigar las vivencias de "espacio", "tiempo" y corporalidad?

Por ser el gesto gráfico la plasmación del esquema corporal, los dibujos tienen una configuración espacial y temporal que se patentizará en la hoja en blanco, la que a su vez, representa al mundo donde el sujeto actúa. El tratamiento que haga de ella será el trato que tiene con el mundo, su modo de habitarlo.

Con el Lic. Osvaldo Boffa (Boffa y Guberman, 2011) hemos propuesto heurísticamente, representar el

espacio vital en la hoja en blanco, describiendo tres zonas horizontales y tres bandas verticales cuyo cruzamiento permite distinguir nueve cuadrículas.

	YO	

No nos vamos a detener en su descripción, pero sí quiero recalcar que la cuadrícula central representa al Yo en su terruño.

Si partimos de este supuesto, los dibujos se nos presentarán como un modo accesible y directo de investigar la existencia de una frustración existencial, ya que el gráfico representará el modo en que la corporalidad ocupa un espacio y se despliega en el tiempo.

Veamos algunos ejemplos



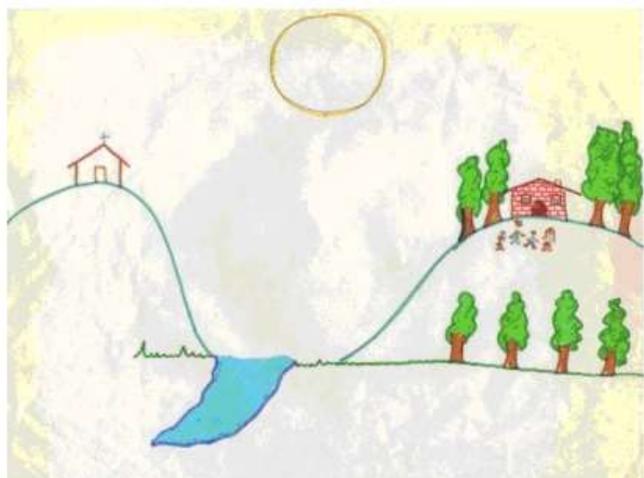
Este dibujo es un Test del paisaje de Roberto, un hombre de 34 años que en ese momento estaba internado por alcoholismo. Partiendo del supuesto que toda la hoja representa el espacio vital del dibujante, si la casa se ubica cercana al borde izquierdo de la hoja, podemos inferir que él está sumido en el pasado y relegado sobre sí mismo.

Esto lo muestra aislado y sin un discurrir continuo y coherente. Roberto está estancado y desconectado con el presente y con el futuro; también con los demás tal como lo grafican los árboles dibujados sobre islotes. La única continuidad que se advierte en el texto está dada por la línea de las montañas, lo cual nos permite inferir que es en el espacio de sus problemas, donde él puede relacionar el presente con el pasado y el futuro.

Cuando se eleva se encuentra con su vacío y su incompletad (nubes como agujeros en la zona intelectual, creativa, imaginativa y espiritual), y cuando trata de conectarse con la realidad de las cosas y las realidades prácticas, aparecen sus pretensiones omnipotentes (piedras en transparencia) revelando una falla en la aceptación y en el control de la realidad.

Este dibujo nos habla de la carencia de terruño de Roberto, no pudiendo elevarse por encima de sus condiciones, ni discurrir desarrollando sus potencialidades.

Este otro ejemplo pertenece a Marcela, de 26 años, que consulta porque no puede superar la muerte de su padre acaecida 15 años atrás.



Marcela habita el mundo en forma disociada: parte de ella se ha quedado en el pasado y parte en el futuro, renunciando a habitar el presente, que es lo único posible. En este vacío no puede aprovechar las experiencias del pasado ni trabajar para sus proyectos futuros, como lo son el formar una familia, tener compañía, y lograr un trabajo, tal como lo revela su dibujo.

La situación de pérdida en el pasado provoca una depresión que se mantiene en la actualidad, dejando a Marcela desconectada de sus sentimientos (vacío en el espacio central de la hoja), y con un discurrir oscilante. Desde este presente vacío no puede elevarse, de ahí la ausencia de pensamiento y de creatividad que no le permite concretar acciones.

Marcela se eleva en el pasado idealizando una relación con un objeto perdido, como también idealiza el futuro en proyectos que no puede realizar porque carecen de sustento.

Tampoco, al descender, puede conectarse con la realidad concreta, (blanco en toda la zona inferior). Cuando intenta hacerlo, se interrumpe abruptamente dejando abandonado el intento, revelando así la imposibilidad de Marcela para habitar su terruño.

Estos ejemplos muestran cómo los diferentes circuitos neuróticos son capaces de dificultar la posibilidad de morar un terruño

Habitar el terruño es apropiarse de las propias posibilidades internas y externas de uno mismo, aceptar las limitaciones que la realidad nos impone, y nutrirse del pasado, de nuestras raíces y de nuestra

historia. Habitar el terruño nos permitirá hacer una proyección hacia un futuro posible y realista.

Esto es, precisamente lo que sucede en las "formas frustradas de la existencia": el sujeto no poder arraigar adecuadamente en un espacio para desplegarse en el tiempo, por eso dice Binswanger que "se atascan" impidiendo su propio crecimiento.

Binswanger describe tres formas de existencia frustrada, a las que llama exaltación, manierismo y excentricidad. No las toma como síntomas en el sentido psiquiátrico, sino como expresión de una existencia malograda y por lo tanto, frustrada, vacía, carente de proyectos y de sentido.

La primera forma de existencia frustrada que describe Binswanger es la exaltación. El exaltado sufre de una frustración existencial porque se proyecta en altura sin haber hecho un recorrido suficiente que se lo permita, constituyendo, literalmente, un no tener los pies sobre la tierra, subiendo más alto que lo que le permite la comprensión de su propia experiencia. Para decirlo en palabras simples, es como querer aprender a multiplicar sin saber sumar.

La exaltación, entonces, constituye una desproporción entre la altura del eje vertical y la amplitud del eje horizontal, cuyas formas clínicas van desde la más grave que es la manía, hasta la más ingenua, como lo pueden ser las fantasías de un adolescente. En los siguientes gráficos podemos ver ejemplificados estos cuadros:



Ambos dibujos ocupan la zona superior de la hoja, lo que implica una forma peculiar de ocupar el espacio tomando exclusivamente el eje vertical. Es el espacio donde predominan las aspiraciones, las ideas, los deseos, la imaginación y la fantasía, pero sin contacto con la zona inferior, es decir, con el suelo concreto que les permitiría ejercer una acción coherente con esas ideas y aspiraciones, menos aún si consideramos que no tienen cuerpo, o sea, nada menos que aquél que nos permite habitar el espacio y apropiarnos de él.

La segunda forma de existencia frustrada es la excentricidad. En ella, básicamente lo que fracasa es la comprensión de los nexos lógicos. El excéntrico establece relaciones, asociaciones o juicios entre objetos e ideas, que resultan difíciles y hasta imposibles de compartir por quienes lo rodean. Pueden ser muy creativos y encontrar asociaciones donde la mayoría no puede, pero también a veces estas asociaciones son tan distorsionadas, tan "ex - céntricas" que resultan incomprensibles. Lo mismo sucede cuando establece vínculos con otras personas, los cuales también resultan excéntricos.

Este modo distorsionado de establecer nexos sucede por la absolutización de un concepto o de una idea,

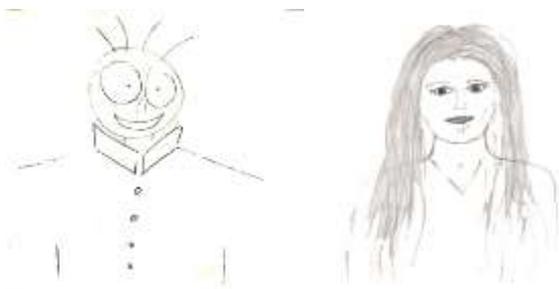
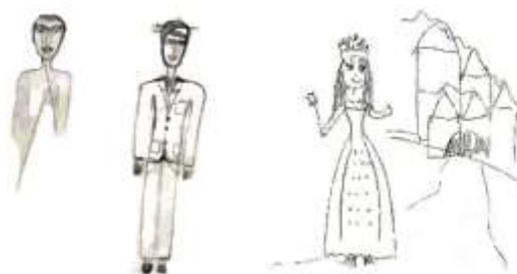
imponiendo su propio orden. A veces lo logra, pero la mayoría de las veces, resulta poco comprensible para quienes lo rodean. ¿Pero de dónde proviene esta absolutización? De una vivencia espacial que carece de límites.

En semejante vastedad se pierde profundidad y el tiempo se vuelve vacío, sin pasado, presente ni futuro, quedándose congelado en la inmediatez de lo cotidiano. Sin poder ocupar un espacio por ser tan amplio, y sin poder desarrollar un proyecto por no ver "más allá de sus narices", el excéntrico no encuentra un proyecto que le dé sentido a su vida.

Al igual que la exaltación, clínicamente la excentricidad también admite una amplia gama de manifestaciones. En general, dada la falta de límites y la sensación de vacío, la mayoría de los trastornos de personalidad pueden responder a esta forma frustrada de existencia.

Los siguientes ejemplos pertenecen a un trastorno narcisista con rasgos antisociales y el otro dibujo es de un trastorno límite con rasgos narcisistas

rostro, la desproporción entre el personaje y la construcción, todo en conjunto conforma una especie de escenario fantástico donde el tiempo y el espacio se adaptan al capricho del dibujante. El eje vertical se corta abruptamente a mitad de la hoja, y el horizontal carece de conexiones.



Es interesante observar que las figuras no están completas, lo que puede interpretarse como un esquema corporal mal integrado, un esquema que no sólo le impide conocer los límites y por lo tanto, no poder arraigar en un espacio, sino también que impiden tanto su propio movimiento como el de los demás, ya que por falta de límites, invade el espacio del otro.

Por su lado, la visión cercana que muestran estos gráficos, también pone de manifiesto la dificultad de estas personas por ver "más allá de sus narices"

La tercer forma de existencia frustrada que nos describe Binswanger es el manierismo, al cual define como un existir según un rígido modelo prefijado. Para ello debe servirse de la exageración, de la repetición, del formalismo, de la rigidez, siendo lo patognomónico del manierismo, el enmascaramiento o, dicho en términos existenciales, la inautenticidad.

El manierismo es una existencia que se ha perdido en el "se", como lo llamó Heidegger. La vivencia de temporalidad es la del estado de expectación y su vivencia de un espacio se limita a lo que le concede esa expectativa.

El primer dibujo corresponde a un paciente esquizofrénico: la estrechez de la figura, su inclinación, su segunda tentativa, indican su dificultad para ubicarse en el espacio. El predominio del eje vertical no permite el equilibrio de la proporción antropológica, y la inclinación de la figura parece una metáfora de ello.

El segundo dibujo es de una paciente de 32 años. El infantilismo, la transparencia, la expresión feliz del

Desde la teoría sostenemos que la historicidad del hombre se encarna en un proyecto, y desde la práctica clínica intentamos alentar al paciente a ejercer su libertad para realizarlo. Sin embargo, muchas veces no tenemos en cuenta que para que esto sea posible, el sujeto debe contar con una corporalidad capaz de apropiarse de un espacio, y con un espacio que se articule armoniosamente con el tiempo.

Así, Tiempo, Espacio y Cuerpo forman un todo imprescindible para proyectarnos hacia el futuro, constituyendo este proyecto, uno de los pilares fundamentales de la salud y el equilibrio mental.

En este sentido, los dibujos resultan un excelente método auxiliar no sólo para investigar estos existenciaros, sino también para ayudar al paciente en la introvisión de esas problemáticas.

REFERENCIAS

- Binswanger, L. (1972). Tres formas de existencia frustrada. Bs. As. Amorrortu, pág 22
- Binswanger, L. (1946). Artículos y Conferencias Escogidas. Madrid, Gredos, 1971 pág 345
- Bolnow, O. (1962). Filosofía de la Esperanza. Bs. As. Ed. Fabril pág 154
- Binswanger, L. (1946). Artículos y Conferencias Escogidas. Madrid, Gredos, 1971 pág 362
- Boffa, O. y Guberman, M (2011). El Test del Paisaje. Abordaje clínico, laboral y forense. Bs. As, Lugar, pag 21

BIBLIOGRAFÍA

- Binswanger, L. (1972). Tres formas de la existencia frustrada Bs. As. Amorrortu
- Binswanger, L. (1971). Artículos y Conferencias Escogidas. Madrid, Gredos
- Boffa, O. y Guberman, M (2011). El Test del Paisaje. Abordaje clínico, laboral y forense. Bs. As, Lugar
- Bolnow, O. (1962). Filosofía de la Esperanza. Bs. As. Ed. Fabril

Dörr, O. (1996). Tiempo y Espacio Vividos, Santiago de Chile, Ed Universitaria
Frankl, V. (1988). La Voluntad de Sentido. Barcelona, Ed. Guberman, M. (1998) Humanismo, Logoterapia y Psicodiagnóstico. Bs. As., San Pablo
Guberman, M. (2003). Subjetividad y Rorschach. Tiempo, Espacio, Vínculos. Bs.As. Ed. Fundación CAPAC
Guberman, M. (2009). El Psicodiagnóstico y sus problemas. Objetividad, Diagnosis, Sentido. Bs. As. Ed. Lumen
Hammer, E (1984). Test Proyectivos Gráficos Bs. As. Ed. Paidós
Le Breton, D. Antropología del cuerpo y modernidad, Bs. As., Nueva Visión, 1990
Luypen, W. (1967). Fenomenología Existencial Bs. As. Ed. Lohlé
Perez Jáuregui, M.I. (1993). "Metodología de investigación sobre corporalidad" en P. Jáuregui, Bofia, Oieni y Zaffirio: Perspectivas en Psicología Fenomenológica, Bs As., Psicoteca Editorial
Rovaletti L (comp) (1998). Corporalidad. La problemática del cuerpo en el pensamiento actual Bs. As. Ed. Lugar
Rovaletti, L. "Hipocondría y corporalidad" Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina, Bs As. Septiembre 2001, N°3 pag 201-208

Curriculum:

Lic. en Psicología, Especialista en Psicología Clínica y Psicodiagnóstico. Doctora en Psicología Clínica. Profesora Titular de Diagnóstico y Tratamiento de Adultos y Gerontes en la carrera de Psicología de la Universidad del Salvador. Profesora Titular de Trabajo Final Integrador (TIF) en la carrera de Psicología de la Universidad del Salvador. Profesora Extraordinaria de la Facultad de Psicología de la Universidad Católica de Salta. Profesora invitada del Master de Psicooncología de la Universidad Favaloro (Buenos Aires).

Publicaciones: Humanismo, Logoterapia y Psicodiagnóstico (Bs. As, San Pablo, 1998). Subjetividad y Rorschach. Tiempo, Espacio y Vínculos (Bs. As., Fundación CAPAC, 2003). Símbolo y Psicoterapia (Bs. As., Lugar, 2004). El Psicodiagnóstico y sus problemas (Bs. As., Lumen, 2009). Diccionario de Logoterapia (con Pérez Soto, E. Bs. As., Lumen, 2005). El Test del Paisaje (con Boffa, O. Bs. As. Lugar, 2011). Proceso Psicodiagnóstico. Fundamento y otras miradas (México, Fund. Felsen, 2014).

Miembro Fundador de la Fundación Argentina de Logoterapia "Viktor E. Frankl".

Miembro Fundador y de C. D. de ALPE (Asociación Latinoamericana de Psicoterapia Existencial).

Miembro Honorario de la Sociedad Peruana de Psicología Fenomenológico Existencial.

Correo de contacto: martaquberman@fibertel.com.ar

Fecha de entrega: 7/15

Fecha de aceptación: 9/15

